

“Señor, muéstranos al Padre y nos basta”

La petición de Felipe me puede hacer gracia, sobre todo viendo la respuesta que le da Jesús. Sin embargo, cuando no siento mucho a Dios, en esos momentos de su silencio, cuando me parece que tener a Cristo conmigo no fuese suficiente... ¿no suelen parecerse a la suya mis peticiones?

“Quien me ha visto a mí ha visto al Padre”. Y es que en Jesús, estando el Padre, tengo todo y lo único que necesito. Claro, parece fácil decir esto en los momentos buenos, pero, ¿y en los difíciles, en la aridez, en lo incomprensible? Jesús nos da la clave: “creed a las obras”. Mira tu vida, las obras hechas por Jesús en ti, y podrás creer.

Si hoy, por fin, creyeses en él... si te dieras cuenta de una vez por todas de que en Cristo tienes al Padre, de que en él puede ser llenado todo el deseo de tu alma... Entonces se cumpliría en ti su promesa —y Jesús nunca se queda corto—: “el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores”

Rafael, seminarista

